

77
Locarno Film Festival
CONCORSO INTERNAZIONALE
OFFICIAL SELECTION

SEMINCI
SECCIÓN OFICIAL

LAURA WEISSMAHR ORIOL PLA

SALVE MARIA

UNA PELÍCULA DE MAR COLL

ADAPTACIÓN LIBRE DE LA NOVELA DE KATIA AGIRRE "LAS MADRES NO"

una producción de ESCÁNDALO FILMS y ELÁSTICA, en coproducción con SCAT, con LAURA WEISSMAHR y ORIOL PLA, escrita por MAR COLL y VALENTINA VISO, dirección de fotografía NILO ZIMMERMANN, dirección de arte LAURA SANTOS, montaje ANA CALLEJA, música original ZELTIA MONTES, casting MIREIA JÚREZ, dirección de producción JAVI DE LA LLAVE, diseño de vestuario ISS VELASCO, maquillaje y peluquería MARYJO MARTÍNEZ, ayudante de dirección CLAUDIA ARAGÓN, sonido directo AMANDA VILLAVEJA y ELENA CODERCH, diseño y montaje de sonido LARA PICÓN, mezclas de sonido YASMINA PRADERAS, supervisión de postproducción GUELA CASAS, supervisión VFX LLUÍS CASTELLÉS, producción delegada JOCÓ ORIOL, SALA PATAU y CONVA OREA, producción ejecutiva CARMEN GARRIDO, MARIA ZAHORA y ANITZA SERRA, producida por SERGI CASASMITJANA y MARIA ZAHORA, dirigida por MAR COLL.

EN COOPERACIÓN CON: CON LA FINANCIACIÓN DEL GOBIERNO DE ESPAÑA, CON LA FINANCIACIÓN DE: Triodos Bank, Be for Films, Be for Films, ESCÁNDALO, ELÁSTICA

31 DE OCTUBRE EN CINES



SINOPSIS

María, una joven y prometedora escritora y madre primeriza, se topa con un titular escalofriante: una mujer francesa ha ahogado a sus gemelos de 10 meses en la bañera. El espantoso acto se apodera de la imaginación de María, convirtiéndose en una obsesión. ¿Por qué lo hizo? A partir de ese momento, el fantasma del infanticidio se cierne sobre la vida de María como una posibilidad inquietante.

MEMORIA DE DIRECCIÓN

Recuerdo que en los primeros meses de vida de mi hijo Gaspar, bromeaba a menudo sobre cómo me sorprendía que los contenedores de Barcelona no se llenaran, de madrugada, de bebés abandonados. No lo decía porque tuviera ganas de deshacerme de mi hijo (al menos no durante el tiempo suficiente como para llevarlo a cabo), pero pensaba en la cantidad de mujeres que son madres en condiciones mucho más adversas, las que son más inestables, o que están más solas, las que no tienen recursos económicos o las que ya han tenido dificultades para asumir previamente otros retos en los ámbitos de la pareja, el trabajo, la familia o la amistad. Yo me considero una afortunada desde mi posición de privilegio y, a pesar de todo, tengo bien claro que la maternidad es lo más difícil con lo que he tenido que lidiar hasta ahora, lo suficientemente difícil como para sentir que mi mundo tambaleaba en mi nueva e irreconocible vida. La maternidad, ha sido una experiencia francamente alejada de la plenitud prometida que supuestamente tenía que irradiar de un vínculo basado en el amor incondicional.

Cuando Gaspar tenía un año cayó en mis manos el libro de la Katixa Agirre sobre “madres malvadas”, como ella misma me puso en su dedicatoria. Lo devoré en pocos días, yo que prácticamente había abandonado la lectura, y me hizo sentir muy reconfortada, porque estas madres que no respondían al modelo ideal no me parecieron en absoluto malvadas, sino humanas y reconocibles. Incluso aquellas que eran capaces del más terrible de los actos, el infanticidio, no me provocaban rechazo, sino compasión. Algo que hubiera sido difícil tiempo atrás.

María, la protagonista de nuestra historia, es una de estas “madres malvadas”, es concretamente una madre arrepentida, una asociación de palabras que genera un malestar automático. ¿Cómo se puede renegar de un bebé, la cosa más desvalida, inocente y pura que hay? Pues el caso es que se puede. Pero la maternidad ha sido tan infrarrepresentada y de forma tan parcial bajo una luz a menudo almibarada, que cualquier experiencia disonante ha sido sepultada por el tabú. María, pues, que toma el nombre de la madre de Dios, la más icónica y abnegada de todas las madres (virgen!!!), reconoce su arrepentimiento después de cuatro meses inmersa en una intolerable deriva depresiva, en un gesto tan desesperado como valiente, mientras se pregunta “¿soy un monstruo?” hundiendo la cabeza entre las rodillas de su propia madre. Obviamente no es un monstruo, no está representada como tal: conocemos sus circunstancias, vacilaciones, fragilidades, y el hecho es que nos resultan familiares.



Porque nosotros nos acercamos a María del mismo modo que María se acerca a Alice, a través de la escritura, poniéndonos en su piel, empatizando con su dolor, descubriendo su parte oscura y descubriéndola en nosotros mismos, con todo lo que remueve, que es mucho, a través del simple y básico proceso de identificación. “Yo he sido esas manos” nos dice la narradora del libro de Agirre hablando de Alice, “manos que matan niños”. La escritura, pues, es lo que lleva a María a un lugar más luminoso porque es más verdadero y más consciente. Solo desde este lugar podrá construir un nuevo vínculo con su hijo a partir de un proceso realista y saludable alejado de juicios, prejuicios y expectativas, poniendo nombre a las cosas que no se pueden nombrar del mismo modo que el cine pone las imágenes a lo que no se puede ver.

La película se articula como un drama intimista, tenso, con luces de misterio, bordeando por instantes el thriller psicológico.

Queremos construir un retrato lleno de verdad, con una puesta en escena que favorezca las actuaciones al servicio de personajes complejos, un retrato de donde aflore la emoción que emana de un drama tan potente, sin caer en el sensacionalismo ni renunciar a la emotividad. La construcción del personaje de María requerirá de un mimo particular, buscando el equilibrio entre las luces y las sombras de una mujer a quien tenemos que seguir en su doloroso proceso, equilibrio que conseguiremos mediante un exhaustivo calendario de ensayos, trabajando mano a mano con la actriz que encarna a María. Jugaremos con una narrativa mayormente minimalista, al servicio de un drama oscuro pero sensible, con una cámara que bascula entre un punto de vista más bien observacional y una propuesta más juguetona y subjetiva que nos permita explorar las emociones del personaje. La cámara puede ser más participativa para ayudar a generar tensión y suspense a medida que el film se tensa. La música también tendrá un papel destacado en momentos concretos del film, ayudando a dar tono y a sublimar ciertas escenas sin caer en la obviedad.

La película tiene, además, un gran potencial visual y espacio para la dimensión atmosférica a partir de una trama que se tensa a medida que el film avanza: cuando más crece la obsesión de María hacia Alice, más descuida a su hijo y más inquietante se vuelve, acelerando el pulso de la película hasta el clímax que precede el tercer acto. El hecho de que María, incapaz de compartir su aflicción, transite el metraje de la película mayoritariamente sola, ayuda a componer esta dimensión visual con multitud de imágenes que construyen un mundo hostil, hecho de interiores oscuros y prietos y exteriores lluviosos, inmensos y tan extensos que ponen de relevo la soledad de un personaje cada vez más asocial. Un mundo hostil con una dimensión sonora rica y bastante independiente, por una vez, del texto.

La luz y la vida vuelven en el tercer acto, después de una larga elipsis que nos devuelve a una María en fase de recuperación, con el derecho, a pesar de todo, de ser feliz, tan feliz como cualquier otro.





SOBRE LA DIRECTORA

Mar Coll (Barcelona, 1981) es una escritora y directora de cine española. Por su primera película “Tres dies amb la família” (2010) recibió el premio Goya, Gaudí y la Biznaga de Plata (Festival de Málaga) a Mejor Dirección. Con su segunda película “Tots volem el millor per a ella” (2013), que abrió el Seminci en Valladolid, recibió la nominación a Mejor Dirección y Mejor Guión en los premios Gaudí. También ha dirigido la miniserie “Matar al padre” (2018) y “Això no és Suècia” (2023). “Salve Maria” es su esperado regreso al cine.

MEMORIA DE PRODUCCIÓN

Con “Salve Maria”, Escándalo Films vuelve a apoyar y acompañar, esta vez con Elástica Films, a **Mar Coll** y **Valentina Viso** en su tercera película juntas. Consolidadas como dos **autoras de referencia**, dan un paso hacia delante en su carrera apostando por una película valiente y **revolucionaria**. Las autoras parten, por primera vez, de una novela para contar su propia historia, apelando a un lugar embarrado para todos: la maternidad y sus claroscuros.

La figura materna en el imaginario colectivo poco tiene que ver con la realidad: **una de cada cinco madres presenta algún trastorno de salud mental durante la etapa perinatal**, que es la que comprende la vida de una mujer desde que se queda embarazada hasta el año posterior al parto y que es la que nuestra protagonista experimenta en la película: María está mucho más cerca de Alice de lo que le gustaría, y eso le aterra. La escritora Joan Didion lo confiesa en Noches azules, el libro que le dedica a su hija Quintana: “En cuanto nació ella, ya nunca dejé de tener miedo”. El miedo materno es una fuerza feroz que ha dado forma a nuestro mundo. Los propios cimientos de nuestra civilización, **nuestros mitos fundacionales, se basan en el dolor de las madres.**

La maternidad cómo la máxima realización en la vida de la mujer ha sido un tema habitual de exploración en el cine. Sin embargo, la inestabilidad en la que las mujeres nos vemos sumergidas han sido poco transitadas.

Y es aquí dónde se coloca la mirada de Mar. “Salve Maria” aborda la **tensión y complejidad de una maternidad frágil**, un viaje que no siempre es satisfacción. Mar, desde su honestidad decide en lugar de evitar esta cara B, **acercarnos a una realidad indiscutible, desde la empatía y la comprensión.**

Esto se nos ha presentado como una oportunidad para que la película cuente una realidad actual, combinándolo con el **high-concept de una madre asesina**, aportando al film un elemento absolutamente atractivo que hace que el espectador no pueda desligarse de la historia, porque a medida que nuestra protagonista descubre los miedos de Alice, también descubre los suyos, y los del espectador.

Es innegable el impacto del cine en la percepción social de los temas que aborda. Y el posicionamiento en el que Mar se asienta, **la historia de una madre arrepentida, no ha sido ni explorado ni explicado lo suficiente.** Algo, en lo que Mar, es experta.



Pues ya nos descuartizó los mitos de la familia fundacional catalana en su alabada, necesaria y premiada “Tres días con la familia”. Como entonces, Mar se adentra en los **márgenes de los grandes temas**. Las riberas de las grandes vivencias, aquellas que nos son universales y reconocibles, haciendo que se abran paso y ocupen el espacio que les corresponden: el centro del pensamiento racional de **una directora que se desnuda para hablar desde lo emocional**.

Como productores de “Salve Maria”, creemos que la película cuenta con todos los elementos para hacer una **obra cinematográfica incontestable**. La película se acerca **a todas las mujeres** para reconfortarnos en nuestras inquietudes, explorando las complejidades de la maternidad y enseñándonos que es humano sentirnos abrumadas e inseguras en nuestra trayectoria personal, incluso si somos madres. Pero también se acerca a toda una sociedad, a **todos los espectadores**, para contarnos algo que no estamos acostumbrados a oír: podemos no ser intrínsecamente felices o satisfechas siendo madres. Y lo hace sin atascarse en las complejidades, **potenciando los matices desde la sencillez**. Lo cual, es todo un desafío: profundizar en esta hendidura sin perdernos por el camino. Y sobre todo, sin desalentar o disminuir la valía de la propia maternidad.

Además, **el regreso de Mar Coll al cine es un evento en sí mismo**. El valor como producto cinematográfico de “Salve Maria”, bebe de la irrepetible “Tres días con la familia”. El **impacto de la ópera prima de Mar** en el cine de entonces como **película en catalán que por primera vez se estrenaba en las salas de toda España** al mismo tiempo que la hacía **ganar el Goya a mejor dirección novel**, y que ahondaba en los velados pero también ensordecedores conflictos de la asentada burguesa familia catalana, **marcaron un antes y un después** en el devenir, la credibilidad y la contundencia de nuestro cine.

En esta ocasión, una Mar más madura, vuelve para hacer lo que mejor sabe: **hablar de lo doméstico, pero desde lo novedoso**, con personajes complejos y erráticos, pero siempre guiados por su mirada, encontrándoles en las aristas de lo humano sin buscar el artificio, solo la **verdad**. Una verdad que deja que vaya calando poco a poco en el espectador, atravesándole, planteándole esas preguntas afiladas para que el viaje, siempre turbulento, merezca la pena.

Trabajaremos sobre un guion que cómo entonces, es una **guía para el trabajo con los actores**, fundamentalmente con la protagonista, **Laura Weissmahr**. Una actriz preparada, solvente, y acogida por público e industria, para enfrentarse de la mano de Mar a las dudas existenciales que la directora sabe confrontar en los saltos al vacío con rotundidad. Tal y cómo también sucedió en su aclamada y premiada segunda película, “Tots volem el millor per ella”, la directora rodará con ella, como si de la propia realidad se tratara, **estirando las luces y las sombras que sobre el papel hoy se intuyen**.

Indagando en las necesidades del personaje y de la actriz para dar forma y sentido al eje central de la película: María. Voz y cuerpo que canaliza la historia. El puntal de “Salve Maria”, y el fuerte de Mar.





Para terminar, como productores de las “Salve Maria” nuestro objetivo es colocar a Mar y a la película, en el **panorama internacional**. Con un film delicioso para festivales, el soporte de **Elástica Films** tanto en la coproducción como en la distribución, no es casual. María Zamora y Enrique Costa, incontestables en este horizonte, aportan su sello de calidad en el contenido, y fiabilidad en la trayectoria y crítica cinematográfica. Mar, cuyo cine es un **referente ineludible para las directoras que la han sucedido** (Carla Simón, Irene Roquet, Belén Funes, Elena Martín...) se impulsa con ello en esta esfera ávida de películas femeninas, emocionalmente explosivas, contundentes y universales: **cualquier mujer** de París, Londres, Amsterdam o Berlín podrá entender lo que María, al final, entiende: que la maternidad es un viaje de crecimiento y transformación que dura toda la vida, y está bien girar en diferentes direcciones. **Porque no existe una manera correcta de ser madre, y el viaje de cada mujer es único.**

FICHA TÉCNICA

Formato	35mm
Duración	111 mins
Género	Drama/ Thriller
Dirección	Mar Coll
Guion	Mar Coll y Valentina Viso
Productores	Sergi Casamitjana y María Zamora
Productoras ejecutivas	Carmen Garrido y María Zamora
Dirección de foto	Nilo Zimmermann
Dirección de arte	Laura Santos
Montaje	Aina Calleja
Dirección de Casting	Mireia Juarez
BSO	Zeltia Montes
Sonido	Amanda Villavieja, Elena Coderch, Laia Picón, Yasmina Pradera

SALVE
MARIA